

Entender + con la ciencia

¿Se pueden exportar las 'superilles' de Barcelona?

Las supermanzanas atraen la atención internacional sobre el urbanismo de Barcelona como quizás no ocurría desde las Olimpiadas de 1992. Más allá de las reseñas en *The New York Times* o *The Guardian*, hay una incipiente ciencia de las 'superilles': un goteo de artículos académicos que emplean este proyecto como un experimento para estudiar. El más reciente, publicado en *Nature Sustainability*, explora cuán exportable es el modelo a una veintena de otras ciudades del mundo.

«Es un experimento a gran escala de compromiso climático: esto fascina y se habla de ello en muchos talleres internacionales», explica Isabelle Anguelovski, investigadora del Institut de Ciències i Tecnologies Ambientals (ICTA-UAB). «Es un modelo que captura la imaginación porque permite visualizar cómo serán las ciudades en el futuro», añade Mark Nieuwenhuisen, investigador del Institut de Salut Global de Barcelona (ISGlobal). Ambos han publicado estudios sobre las 'superilles'. El *kiezblock* de Berlín se inspira expresamente en las supermanzanas y el proyecto *TuneOurBlock*, financiado por la Unión Europea, explora su potencial en seis ciudades.

Potencial de exportación

El autor del último estudio, Sven Eggiman, es un investigador del Laboratorio de Sistemas Energéticos Urbanos de Dübendorf, sin conexión con Barcelona. «Me topé con las supermanzanas en mi investigación académica», explica. Eggiman emplea un algoritmo para analizar la red de calles de 18 ciudades e identificar cómo se podrían partir en bloques de tres por tres edificios. En la mitad de las ciudades, las 'superilles' se podrían aplicar en más del 20% de las calles. El récord lo alcanza Ciudad de México, con más del 40%. En 'superilles' con otras formas, los porcentajes aumentan.

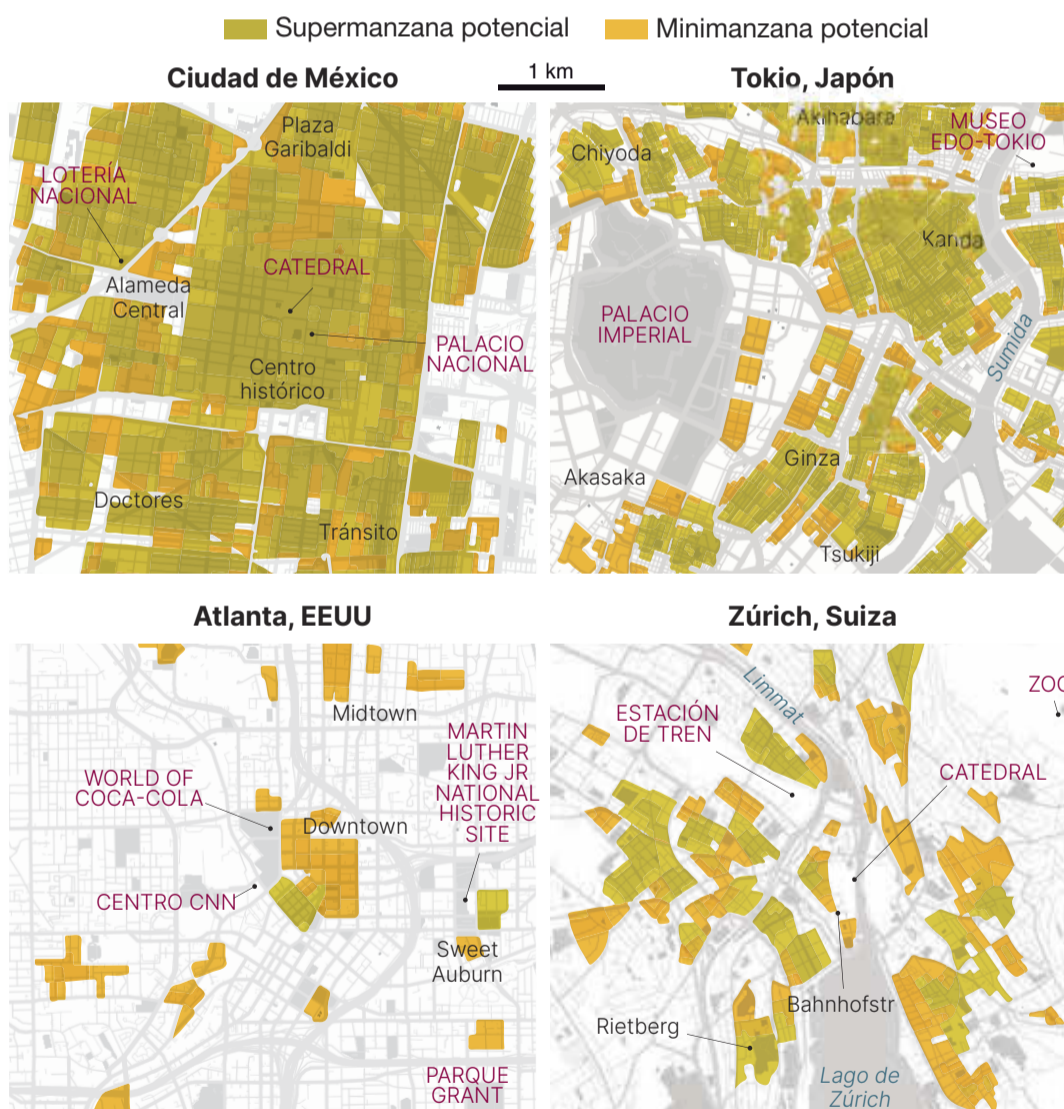
«Transferir literalmente el modelo de Barcelona no es fácil, pero una ligera adaptación tiene mucho potencial: yo animaría a las ciudades a considerarla», comenta Eggiman. «Hay que buscar una red que libere la máxima parte de espacio público, reduciendo el menor porcentaje de tráfico. Esa red se acomodará a la morfología de

Entre el 20% y el 40% de ocho ciudades del mundo se podría organizar en supermanzanas al estilo de Barcelona, según un estudio suizo. El trabajo forma parte de una incipiente ciencia de las 'superilles'. El urbanismo de Barcelona vuelve a tener la influencia que alcanzó con las Olimpiadas.

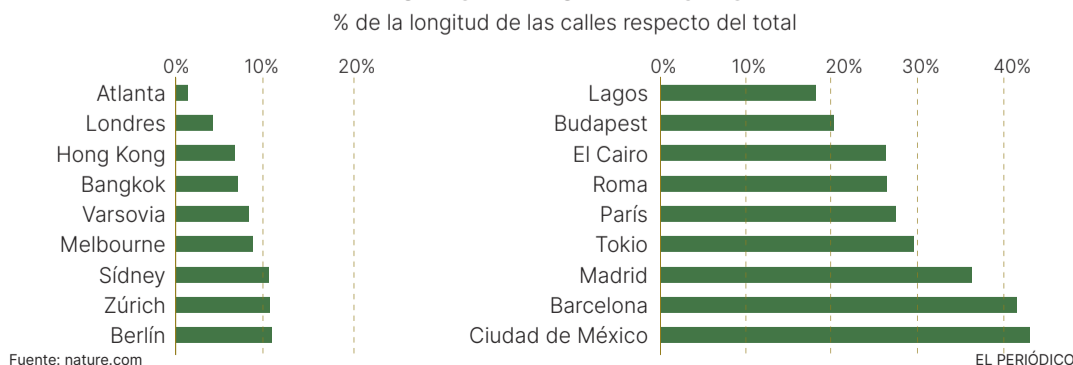


MICHELE CATANZARO

CÓMO SE PODRÍAN PARTIR EN SUPERMANZANAS DIVERSAS CIUDADES DEL MUNDO



CALLES QUE SE PUEDEN AGREGAR A UNA SUPERMANZANA AL ESTILO DE LAS DE BARCELONA



cada ciudad», afirma Salvador Rueda, creador de la idea de 'superilla'. Entre las variables que podrían influir hay la presencia de una buena red de transporte público y el nivel de motorización, según Luca Staricco, investigador del Politécnico de Turín que ha analizado la 'superilla' de Poblenu. Su ciudad lo tiene complicado, porque hay muchos coches por habitante.

Modelos alternativos

El atractivo de las supermanzanas radica en un esfuerzo compartido por muchas ciudades: arrinconar el coche en pro del espacio público, la salud y el clima. Otros modelos al alza son la ciudad de los 15 minutos (París), que desincentiva el uso del coche acercando los servicios; la ciudad libre de coches (Hamburgo, Oslo), que cierra cascos urbanos enteros al vehículo privado; la ciudad de los 30 km/hora (Países Bajos), que extiende ese límite de velocidad a todas las calles. Estos modelos difieren en algunos aspectos. «En la ciudad de los 15 minutos no hay una gestión binaria de los coches. Salimos de la prohibición e inducimos funcionalidades que permiten disminuir su peso», explica Carlos Moreno, creador de ese modelo. Según Rueda, la red de las supermanzanas es el sistema más eficiente para reducir el tráfico manteniendo la funcionalidad de la ciudad. En la ciudad de los 15 minutos, lo primero es garantizar la proximidad de servicios esenciales para una buena calidad de vida —observa Moreno— mientras en las supermanzanas primero se divide la ciudad en bloques y luego se abordan los servicios. Rueda afirma que la proximidad ya está inventada en la ciudad mediterránea. El modelo de las supermanzanas tiene muy presentes los aspectos climáticos y ecológicos, menos definidos en los otros. Las supermanzanas generan unas diferencias entre los pisos interiores y los que se encaran a las calles con tráfico. Xavier Matilla, arquitecto jefe del Ayuntamiento, reconoce que el tráfico ha tenido un aumento alrededor de la 'superilla' de Sant Antoni, pero asegura que es muy pequeño y se compensa con servicios de mejora del perímetro. ■



Compartimos las preguntas sobre el mundo en que vivimos que la ciencia puede responder. Escanea el código QR para escribirnos.